



*V. I. Lenin*

# La protesta de los socialdemócratas de Rusia





**V. I. Lenin**

# **La protesta de los socialdemócratas de Rusia**

**Ediciones ★**  
**Octubre**  
Partido Comunista de España (marxista-leninista)

Nota sobre la conversión a libro digital para facilitar su estudio. En el lateral de la izquierda aparecerán los números de las páginas que se corresponde con las del libro original. El corte de página no es exacto, porque no hemos querido cortar ni palabras ni frases, es simplemente una referencia.

Fuente del texto: Lenin, *Obras completas*, tomo 3, Editorial Progreso, Moscú, 1981. Paginación sobre la obra de la editorial AKAL, tomo III, *Obras completas*

**Ediciones** ★  
**Octubre**  
Partido Comunista de España (marxista-leninista)

Maquetado por el equipo del Comité de Redacción del Partido Comunista de España (marxista-leninista)

# 1899 La protesta de los socialdemócratas de Rusia

---

Lenin 1899

---

<sup>1</sup> *Rabócheie Dielo* ("La. causa obrera"), revista de los "ecónorriistas" ;y órgano de la "Unión de socialdemócratas rusos en el extranjero". Sé publicó desde abril de 1899 hasta febrero de 1902, en Ginebra; integraban su dirección B. Krichevski, P. Teplov, V. Ivánshin y, más tarde, también A. Martínov. Aparecieron doce números (nueve volúmenes), La Redacción fue el centro de los "economistas" en el extranjero e hizo suya la consigna de Bemstein: "libertad para criticar" el marxismo; adoptó una posición oportunista en cuanto a los problemas de táctica y organización de la socialdemocracia rusa, negó las posibilidades revolucionarias del campesinado, etc. Los partidarios de *Rabócheie Dielo* preconizaban la tesis oportunista, según la cual la lucha política del proletariado debía subordinarse a la lucha económica, ensalzaban la espontaneidad en el movimiento obrero y negaban el papel dirigente del partido. Uno de los redactores (V. Ivánshin) formaba parte de la Redacción de *Rabóchaia Misl*, periódico de los "economistas" desembozados, al que *Rabócheie Dielo* prestaba apoyo. En el II Congreso del POSDR, los adictos a la revista que comentamos constituyeron el ala oportunista, de extrema derecha del partido. 169.

## REUNIÓN DE LOS DIECISIETE SOCIALDEMÓCRATAS DE UNA LOCALIDAD<sup>2</sup> APRUEBA POR UNANIMIDAD LA SIGUIENTE RESOLUCIÓN, Y RESUELVE PUBLICARLA Y SOMETERLA A LÁ DISCUSIÓN DE TODOS LOS CAMARADAS

Últimamente se viene observando entre los socialdemócratas rusos la tendencia a desviarse de los principios fundamentales de la socialdemocracia rusa, que fueron proclamados por los fundadores y luchadores de vanguardia, miembros del grupo "Emancipación del trabajo"<sup>3</sup>, así como por las publicaciones socialdemócratas de las organizaciones obreras rusas de la década del 90. El *Credo* que damos a conocer en las líneas siguientes, y que está llamado a exponer los puntos de vista fundamentales de algunos socialdemócratas rusos (los llamados "jóvenes"), constituye un intento de exposición sistemática y definida de las "nuevas concepciones".

Lo que sigue es su texto completo:

El período de la corporación y de la manufactura en Occidente dejó; una huella profunda en el desarrollo de toda la historia posterior y particularmente en el de la historia de la socialdemocracia. La necesidad de la burguesía de conquistar formas libres, su aspiración a liberarse de las reglamentaciones corporativas que atenazaban la producción, hicieron de ella, de la burguesía, un elemento revolucionario. En todas partes de Occidente, éste se inicia con el lema *liberté, fraternité, égalité*, con la conquista de las formas políticas libres.

---

<sup>2</sup> La *separata* de *Ilabócheie Dielo* agregaba, aquí: (de rusia). (Ed.)

<sup>3</sup> El grupo "Emancipación del trabajo", primer grupo marxista ruso, fue fundado por J. Plejánov en 1883, en Ginebra e integrado además por P. Axelrod, L. Deich, V. Zasúlich y V. Ignátov.

Realizó una intensa labor para difundir el marxismo en Rusia. Tradujo al ruso, editó en el extranjero y distribuyó en Rusia las obras de Marx y Engels: *Manifiesto del Partido Comunista*, *Trabajo asalariado y capital*, *Del socialismo utópico al socialismo científico*, y otros; además, popularizó el marxismo con la publicación de sus propias obras. El grupo debilitó considerablemente al populismo, que constituía la principal traba ideológica para la difusión del marxismo y el desarrollo del movimiento socialdemócrata en Rusia. En *El socialismo y la lucha política* (1883), *Nuestras discrepancias* (1885), y otras obras, Plejánov formuló una crítica marxista respecto de las teorías reaccionarias populistas (acerca de las vías no capitalistas del desarrollo de Rusia, la negación del papel de vanguardia del proletariado en el movimiento revolucionario, el concepto idealista subjetivo sobre el papel del individuo en la historia, etc.). Los dos proyectos de programa para los socialdemócratas rusos que escribió Plejánov (en 1883 y 1885) y publicó el grupo "Emancipación del trabajo", constituyen un importante paso para preparar la fundación del partido socialdemócrata en Rusia. El libro de J. Plejánov *El desarrollo de la concepción monista de la historia* (1895), con el cual se "educó a toda una generación de marxistas rusos" tuvo una particular trascendencia para difundir las ideas marxistas y los conceptos dialécticos del materialismo histórico. El grupo publicó y distribuyó en Rusia cuatro volúmenes de la recopilación *Sotsial-Demokrat* y una serie de folletos de divulgación para obreros.

Engels aplaudió la aparición del grupo "Emancipación del trabajo", que "aceptó sinceramente y sin reservas las grandiosas teorías económicas de Marx". Plejánov y Vera Zasúlich fueron amigos personales de Engels y durante muchos años mantuvieron correspondencia con él. El grupo se vinculó con el movimiento obrero internacional; desde el primer congreso de la II Internacional (París, 1889) hasta que ésta se disolvió, representó a la socialdemocracia rusa en todos los congresos. Pero el grupo cometió algunos errores graves: sobrestimó el papel de la burguesía liberal, y subestimó las posibilidades revolucionarias del campesinado como reserva de la revolución proletaria. Dichos errores fueron el germen de las concepciones mencheviques que, más tarde, sustentaron Plejánov y otros miembros del grupo. Lenin señaló que el grupo "Emancipación del trabajo", "fundó la socialdemocracia sólo en teoría y dio el primer paso hacia el movimiento obrero".

El grupo anunció su disolución en el II Congreso del POSDR, realizado en agosto de 1903. 173.

Mas, con esta conquista, según expresión de Bismarck, la burguesía daba a su antípoda, a la clase obrera, una letra de cambio que debía ser abonada en el futuro. Casi en ninguna parte del Occidente conquistó la clase obrera, como tal, las instituciones democráticas, sino que las utilizó. Podrá objetárenos que la clase obrera participó en las revoluciones. Los datos históricos desmienten esta opinión, puesto que precisamente en 1848, cuando se iban consolidando las Constituciones en Occidente, la clase obrera constituía el elemento artesanal de las ciudades, la democracia pequeñoburguesa; el proletariado fabril casi no existía y el dé la gran industria (los tejedores de Alemania descritos por Hauptmann, los tejedores de Lyon) constituía una masa salvaje, capaz sólo de promover motines, pero en modo alguno de plantear una reivindicación política. Puede afirmarse categóricamente que las Constituciones de 1848 fueron conquistadas por la burguesía y la pequeña burguesía, por los artesanos.

174

Por otra parte, la clase obrera (los artesanos y obreros de la manufactura, los tipógrafos, tejedores, relojeros, etc.) se había habituado desde la Edad Media a participar en las organizaciones, en las cajas de ayuda mutua, sociedades religiosas, etc. Este espíritu de organización sigue latente hoy entre los obreros calificados de Occidente, y los distingue pronunciadamente del proletariado fabril, que se somete a la organización mal y con suma lentitud, y que sólo es capaz de formar las llamadas *lose-organisation* (organizaciones temporarias), y no de militar en organizaciones sólidas regidas por estatutos y reglamentos. Estos mismos obreros calificados de la manufactura constituyeron el núcleo de los partidos socialdemócratas. De este modo tenemos el siguiente cuadro: por una parte, la relativa facilidad para realizar una lucha política, y todas las posibilidades para ello, y por otra la posibilidad de organizar sistemáticamente esta lucha con ayuda de los obreros educados en el período de la manufactura. En este terreno se desarrolló en Occidente el marxismo teórico y práctico. El punto de partida fue la lucha política parlamentaria, eco la perspectiva —que se asemejaba sólo exteriormente al blanquismo, pero que era por su origen de carácter completamente distinto— de adueñarse del poder, por una parte, y del *Zusammenbruch* (de la catástrofe), por otra. El marxismo era la expresión teórica de la práctica predominante: la lucha política, que prevalecía sobre la lucha económica. Tanto en Bélgica, como en Francia, y especialmente en Alemania, los obreros organizaron con increíble facilidad la lucha política, y sólo con terrible trabajo y enormes fricciones, la lucha económica. Hasta hoy las organizaciones económicas, en comparación con las políticas (sin referirnos a Inglaterra), padecen de una debilidad extraordinaria, de inestabilidad, y en todas partes *laissent á désirer quelque chose* (dejan algo que desear). Mientras no se agotó toda la energía en la lucha política, el *Zusammenbruch* constituía un *Schlagtvort* (una consigna) organizativo indispensable, llamado a desempeñar un importantísimo papel histórico. La ley, fundamental que se puede deducir del estudio del movimiento obrero, es la de la línea de menor resistencia. En Occidente, esta línea fue la actividad política, y el marxismo, tal como había sido formulado en el *Manifiesto Comunista*, era la, forma más feliz en que debía plasmarse el movimiento. Pero cuando, en la actividad política se hubo agotado toda la energía, cuando el movimiento político llegó a tal grado de tensión, que era ya difícil y casi imposible conducirlo más allá (el escaso aumento de votos en los últimos tiempos, la apatía del público en las reuniones, el tono de abatimiento en la literatura) y, por otra parte, la ineficacia de la actividad parlamentaria y la aparición en escena de las masas ignorantes, del proletariado fabril, desorganizado y casi inorganizable, crearon en Occidente lo que llaman ahora "bersteinismo", la crisis del marxismo. Es difícil imaginarse un curso más lógico de las cosas que el período de desarrollo del movimiento obrero, desde

el *Manifiesto Comunista* hasta el "bersteinismo", y un estudio atento de todo este proceso podrá determinar, con exactitud astronómica, el desenlace \_de esta "crisis". No se trata aquí, claro está, de la derrota o la victoria del "bersteinismo", cosa de poco interés; de lo que se trata es de una modificación radical de la actividad práctica que desde hace ya mucho se viene realizando, poco a poco, en el seno del partido.

175

"Esta modificación se ha-de realizar no sólo en el sentido de llevar a cabo una lucha económica más enérgica, de consolidar las organizaciones de tipo económico, sino también, y esto es lo esencial, en el sentido de modificar la actitud del partido con respecto a los demás partidos de oposición. El marxismo intolerante, el marxismo negador, el marxismo primitivo (cuya concepción sobre la división de la sociedad en clases es demasiado esquemática), cederá su puesto al marxismo democrático, y la situación soda} del partido, dentro de la sociedad moderna, tendrá que cambiar profundamente. El partido *reconocerá* a la sociedad. Sus objetivos estrechamente corporativos, en la mayoría de los casos sectarios, serán ampliados hasta convertirse en objetivos sociales y su afán de conquistar el poder se trasformará en el afán de modificar, de reformar a la sociedad moderna en un sentido" democrático, adaptado al actual estado de cosas, a fin de poder defender del modo más completo y más eficaz (todos) los derechos de las clases trabajadoras. El contenido del concepto "política" será ampliado hasta adquirir un sentido verdaderamente social, y las reivindicaciones prácticas del momento adquirirán mayor peso, podrán recibir mayor atención qué hasta ahora.

"De esta breve descripción del desarrollo del movimiento obrero en Occidente no será difícil sacar conclusiones en lo que respecta a Rusia. La línea de menor resistencia nunca se orientará en nuestro país hacia la actividad política. La inaudita opresión política obligará a que se hable mucho de ella y a que en ella, precisamente, se concentre nuestra atención, pero jamás nos impulsará a actuar prácticamente. Mientras en Occidente las débiles fuerzas de los obreros, al ser arrastradas a la actividad política, se fueron consolidando y plasmando,, en nuestro país esas fuerzas débiles, por el contrario, chocan con el muro de la opresión política. No sólo les faltan formas prácticas para la lucha contra esta opresión y, por consiguiente, para su desarrollo, sino que son sistemáticamente ahogadas por ella y se ven incapacitadas para producir siquiera brotes débiles. Si añadimos a esto que nuestra clase obrera tampoco ha heredado el espíritu de organización que distinguía a los luchadores de Occidente, el cuadro será deprimente y capaz de desanimar al marxista que profese el mayor optimismo y que crea que cada nueva chimenea de fábrica, por el solo hecho de su existencia, constituye ya una gran bendición. También la lucha económica es difícil, enormemente difícil, pero es posible y, al fin y a la postre, es llevada a cabo por las propias masas. Aprendiendo poco a poco a organizarse en esta lucha y chocando en ella, a cada rato, con el régimen político, el obrero ruso acabará por crear lo que podría llamarse la forma del movimiento obrero, creará unas u otras organizaciones, las que más se adapten a las condiciones de la realidad rusa. Ahora puede afirmarse con seguridad que el movimiento obrero ruso se encuentra aún en estado de ameba, y no ha creado todavía forma alguna. El movimiento huelguístico, que se lleva a cabo con cualquier forma de organización, no puede llamarse todavía la forma cristalizada del movimiento ruso; en cuanto a las organizaciones ilegales (sin hablar del grado de su utilidad en las condiciones actuales), desde el punto de vista puramente cuantitativo no merecen atención alguna.

176

"Esta es la situación. Si a ello añadimos todavía el hambre y el proceso de ruina del campo, que contribuyen al aumento de los *Streikbrechert*<sup>4</sup> y, por consiguiente, originan' aun mayores dificultades al ascenso de las masas obreras a un nivel cultural más soportable, cabe preguntar... ¿qué debe hacer entonces el marxista ruso?! Las habladurías sobre un partido político obrero independiente son el producto del trasplante a nuestro suelo de objetivos ajenos y de resultados ajenos. El marxista ruso, por ahora, presenta una triste figura. Sus tareas prácticas son hoy míseras, sus conocimientos teóricos, en la medida en que los utiliza, *no como instrumento de investigación*, sino como esquema de actividad, no valen ni siquiera para el cumplimiento de estas míseras tareas prácticas. Además, estos esquemas tomados del cercado ajeno son, en el sentido práctico, dañinos. Nuestros marxistas olvidan que la clase obrera de Occidente inició su actividad política en un campo ya desbrozado, y tratan con desdén la actividad radical o liberal de oposición de todas las capas no obreras de la sociedad. Los menores intentos de concentrar la atención en los fenómenos sociales de carácter político liberal suscitan la protesta de los marxistas ortodoxos, quienes olvidan que toda una serie de circunstancias históricas nos impiden ser iguales a los marxistas de Occidente y exigen de nosotros un marxismo distinto, adecuado y necesario en las condiciones rusas. Es evidente que la falta de sentido e instinto político en cada ciudadano ruso no puede ser compensada con habladurías sobre política o apelaciones a una fuerza inexistente. El instinto político sólo puede adquirirse por medio de la educación, es decir, participando en la vida (por poco marxista que sea) que nos ofrece la realidad rusa. En la misma medida en que la "negación" ha sido oportuna (temporariamente) en Occidente, es nociva en nuestro país, puesto que la negación que procede de algo organizado y dotado de una fuerza efectiva es una cosa, y la negación que procede de una masa informe de personas dispersas, es otra.

"Para el marxista ruso existe una sola solución: la participación, es decir, la ayuda a la lucha económica del proletariado y la participación en la actividad liberal de oposición. El marxista ruso empezó muy temprano a "estar en contra", y esta actitud negativa debilitó en él la parte de su energía que debería haberse encauzado en la dirección del radicalismo político. Por ahora todo esto no es tan terrible; pero, si el esquema de clases impide al intelectual ruso participar -activamente en la vida y lo aparta demasiado de los círculos de oposición, esto constituirá un perjuicio considerable para todos los que se ven obligados a luchar por formas jurídicas separadamente de la clase obrera, que no ha planteado todavía objetivos políticos. La ingenuidad política del intelectual marxista ruso, oculta tras razonamientos abstractos sobre temas políticos, puede jugarle una mala pasada."

177

No sabemos si habrá muchos socialdemócratas rusos que compartan estos puntos de vista. Pero es indudable que semejantes ideas, en general, tienen sus partidarios, por lo que nos consideramos en el deber de protestar categóricamente contra semejantes conceptos y de advertir a todos los camaradas acerca del peligro que amenaza a la socialdemocracia rusa de ser desviada del camino ya trazado por ella, a saber: la formación de un partido político obrero independiente, inseparable de la lucha de clases del proletariado y que se plantee, como objetivo inmediato, la conquista de la libertad política.

---

<sup>4</sup> \* Rompehuelgas. (Ed.)

El *Credo* arriba citado se compone: primero, de una "breve descripción del desarrollo del movimiento obrero en Occidente", y segundo, de "conclusiones en lo que respecta a Rusia".

Ante todo, son absolutamente falsas las concepciones de los autores del *Credo* con respecto al pasado del movimiento obrero de Europa occidental. Es falso que la clase obrera de Occidente no haya participado en la lucha por la libertad política, ni en las revoluciones políticas. La historia del movimiento cartista, la revolución del 48 en Francia, Alemania y Austria demuestran lo contrario. Es absolutamente falso decir que "el marxismo era la expresión teórica de la práctica predominante: la lucha política, que prevalece sobre la lucha económica". Por el contrario, "el marxismo" apareció en el momento en que predominaba el socialismo apolítico ("owenismo", "fourierismo", "socialismo verdadero"), y el *Manifiesto Comunista* emprendió de inmediato la lucha contra el socialismo apolítico. Inclusive cuando el marxismo actuó ya completamente pertrechado con la teoría (*El capital*) y organizó la célebre Asociación Internacional de los Trabajadores<sup>5</sup>, la lucha política no era, ni mucho menos, la práctica predominante (trade unionismo estrecho en Inglaterra, anarquismo y proudhonismo en los países latinos). En Alemania, el gran mérito histórico de Lasalle reside en que transformó a la clase obrera, de apéndice de la burguesía liberal, en partido político independiente. El marxismo ligó en un solo haz inseparable la lucha económica y política de la clase obrera; y el afán de los autores del *Credo* de separar esas formas de lucha, constituye una de sus desviaciones más desafortunadas y deplorables del marxismo.

178

Sigamos. Son por entero falsas también las concepciones de los autores del *Credo* respecto de la situación actual del movimiento obrero en Europa occidental y de la teoría del marxismo, que sirve de bandera a dicho movimiento. Hablar de una "crisis del marxismo" significa repetir las frases absurdas de los escribas burgueses que se esfuerzan por atizar todo desacuerdo entre socialistas y convertirlo en una escisión de los partidos socialistas. El famoso "bersteinismo"<sup>6</sup>, tal como generalmente lo

---

<sup>5</sup> Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, nota 6. (Ed.)

<sup>6</sup> *Bemsteinismo*: Corriente oportunista hostil al marxismo, surgida en la socialdemocracia internacional, en Alemania, a fines del siglo pasado, y que toma su nombre de E. Bemstein, portavoz público de las corrientes de la derecha dentro de la socialdemocracia alemana, que se pusieron de manifiesto con particular vigor en 1895, después de la muerte de Engels. En 1896/98, Bernstein publica en el órgano teórico de la socialdemocracia alemana *Die Neue Zeit*, una serie de artículos titulada "Problemas del socialismo", en la cual hacía una franca revisión del marxismo.

Los miembros del ala izquierda del Partido Socialdemócrata Alemán comenzaron a combatir esta corriente desde sus propios periódicos. A su vez, el ala derecha oportunista se lanzó a defenderla, en tanto que el CC del partido mantenía una posición conciliadora. En julio de 1898 se inició en *Die Neue Zeit* una polémica sobre los artículos de Bemstein, dirigida por Plejánov, con el título "Bernstein y el materialismo". En marzo de 1899 los artículos de Bernstein se publicaron en un volumen titulado *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*.

En los congresos del partido socialdemócrata alemán —Stuttgart (octubre de 1898), Hannover (octubre de 1899), y Lübeck (setiembre de 1901)— se condenó reiteradamente a esa corriente, pero debido a la posición conciliadora de la mayoría de los dirigentes, el partido no separó a Bemstein. Sus partidarios continuaron predicando abiertamente las ideas revisionistas en la revista teórica, *Sozialistische Monatshefte*, y en el seno de las organizaciones partidarias, i También fue apoyado por el ala derecha del partido alemán y por los oportunistas de otros partidos adheridos a la II Internacional. En Rusia lo defendían los "marxistas legales" y los "economistas". La censura zarista permitió la circulación de tres ediciones del libro de Bernstein traducido al ruso, y Zubátov, jefe de la Sección de Seguridad de Moscú, incluyó la obra entre las que se recomendaban a los obreros.

comprende el público, y en particular los autores del *Credo*, significa un intento de reducir el alcance de la teoría del marxismo, un intento de transformar el partido obrero revolucionario en reformista, y este intento, como era de esperar, ha chocado con la enérgica condena de la mayoría de los socialdemócratas alemanes. Las tendencias oportunistas se manifestaron más de una vez dentro de la socialdemocracia alemana, y siempre fueron rechazadas por el partido, que se atiene fielmente a los legados de la socialdemocracia revolucionaria internacional. Estamos seguros de que todos los intentos de aplicar las concepciones oportunistas en Rusia chocarán con la misma resistencia enérgica de la abrumadora mayoría de los socialdemócratas rusos.

Tampoco cabe hablar siquiera de "una modificación radical de la actividad práctica" de los partidos obreros de Europa occidental, a pesar de lo que afirman los autores del *Credo*: la extraordinaria importancia de la lucha económica del proletariado y la necesidad de esta lucha fueron reconocidas por el marxismo desde un principio; va en la década del 40, Marx y Engels polemizaron con los socialistas utópicos que negaban la importancia de la lucha económica<sup>7</sup>.

Unos veinte años más tarde, cuando se fundó la Asociación Internacional de los Trabajadores, la cuestión de la importancia de los sindicatos obreros y de la lucha económica fue planteada ya en el Primer Congreso de Ginebra, en 1866. La resolución de este Congreso indicaba claramente la importancia de la lucha económica, y advertía a los socialistas y obreros; por una parte, que no se debía exagerar su importancia (lo que entonces se observaba entre los obreros ingleses) y por otra parte, que no se debía subestimar lo que se observaba entre los franceses y alemanes, en particular entre los partidarios de Lassalle).

179

La resolución no sólo reconocía que los sindicatos obreros eran un fenómeno legítimo, sino, además, indispensable bajo el capitalismo; los consideraba sumamente importantes para la organización de la clase obrera en su lucha cotidiana con el capital, y para la abolición del trabajo asalariado. La resolución declaraba que los sindicatos obreros no debían limitar su atención exclusiva a la "lucha directa contra el capital", no debían apartarse del movimiento político y social general de la clase obrera; que no debían perseguir objetivos "estrechos", sino aspirar a la emancipación general de los millones de trabajadores oprimidos. Desde entonces, entre los partidos obreros de los diversos países se ha planteado más de una vez, y, naturalmente, se planteará todavía más de una vez, la cuestión de si es necesario, en un momento dado, prestar más o menos atención a la lucha económica que a la lucha política del proletariado; pero el problema general o de principio se plantea, también ahora, tal como fue planteado por el marxismo. La convicción de que la lucha de clases única debe abarcar necesariamente la lucha política y la económica, se ha hecho carne en la

---

En Rusia únicamente los marxistas revolucionarios, es decir, los bolcheviques encabezados por Lenin, combatían de manera decidida y consecuente a Bernstein y a sus partidarios. Lenin los atacó ya en 1899, en los trabajos incluidos en el presente tomo (*Protesta de los socialdemócratas de Rusia, Nuestro programa*), y, además, en *¿Qué hacer?* (V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. V), *Marxismo y revisionismo* (*Id.*, *ibid.*, t. XV), y *Divergencias en el movimiento obrero europeo* (*Id.*, *ibid.*, t. XVI). 178, <sup>7</sup> \* Véase G. Marx, *Miseria de la filosofía*, cap. II, V, "Las huelgas y las coaliciones de los obreros", ed. Lenguas Extranjeras, Moscú, pág. 158. (Ed.)

socialdemocracia internacional. Además, la experiencia histórica testimonia de un modo irrefutable que la falta de libertad política o la restricción de los derechos políticos del proletariado conduce siempre a la necesidad de plantear la lucha política en primer plano.

Es menos posible" aun hablar de un cambio de cierta importancia en la actitud del partido obrero con respecto a los otros partidos de oposición. También en este sentido el marxismo marcó una posición justa, tan lejana de la exageración de la importancia de la política y de la conspiración (blanquismo, etc.), como del desprecio de la política o de su degeneración en remiendos oportunistas y reformistas de la sociedad (anarquismo, socialismo utópico y pequeñoburgués, socialismo de estado, socialismo de cátedra, etc.). El proletariado debe aspirar a fundar partidos políticos obreros independientes cuyo objetivo fundamental sea la conquista del poder político por el proletariado, con el fin de organizar la sociedad socialista. El proletariado no debe, ni mucho menos, considerar a las demás clases y a los demás partidos como "una sola masa reaccionaria"<sup>8</sup>: por el contrario, debe participar en toda la vida política y social, apoyar a las clases y partidos progresistas contra los reaccionarios, apoyar todo movimiento revolucionario contra el régimen existente; debe ser el defensor de toda raza o pueblo oprimido, de toda religión perseguida, del sexo privado de derechos, etc.

180

Los razonamientos de los autores del *Credo* sobre este tema sólo testimonian su aspiración a velar el carácter de clase de la lucha del proletariado, a debilitar esta lucha por medio de un absurdo "reconocimiento de la sociedad", a empobrecer el marxismo revolucionario hasta reducirlo a una corriente reformista cualquiera. Estamos convencidos de que la enorme mayoría de los socialdemócratas rusos rechazará categóricamente esta tergiversación de los principios fundamentales de la socialdemocracia. Las falsas premisas de los autores del *Credo* respecto del movimiento obrero de Europa occidental los llevan a "conclusiones para Rusia" más falsas todavía.

La afirmación de que la clase obrera rusa "todavía no se ha planteado objetivos políticos", sólo testimonia la falta de conocimiento del movimiento revolucionario ruso.

---

<sup>8</sup> Lenin critica aquí la conocida tesis de los partidarios de Lassalle según la cual, en relación con la clase obrera, todas las demás constituyen una sola masa reaccionaria. Esa tesis fue incluida en el programa de los socialdemócratas alemanes, aprobado en 1875 en el Congreso de Gotha, en ocasión de unificarse dos partidos socialistas alemanes que hasta entonces existieron por separado: los eisenachianos y los lassalleanos.

Marx desenmascaró el carácter antevolucionario de esa tesis en su *Crítica del programa de Gotha* (véase C. Marx y F. Engels, *Obras escogidas*, Buenos Aires, Ed. Cartago, 1957, págs. 459-461). 179.

Ya la "Unión de obreros rusos del Norte"<sup>9</sup> y la "Unión de obreros del Sur"<sup>10</sup>, fundadas en 1878 y 1875, plantearon en su programa la reivindicación de la libertad política. Después de la reacción de la década del 80, la clase obrera volvió a plantear repetidamente la misma reivindicación en la década del 90. La afirmación de que "las habladurías sobre un partido político obrero independiente son el producto del trasplante a nuestro suelo de objetivos ajenos y de resultados ajenos", sólo testimonia la total incompreensión del papel histórico de la clase obrera rusa y de las tareas más urgentes de la socialdemocracia rusa. El programa de los autores del *Credo* tiende evidentemente a que la clase obrera, siguiendo la "línea de menor resistencia", se limite a la lucha económica, en tanto que los "elementos liberales de oposición" luchan, con la "participación" de los marxistas, por las "formas jurídicas". La realización de semejante programa equivaldría al suicidio político de la socialdemocracia rusa, equivaldría a frenar y envilecer enormemente el movimiento obrero ruso y el movimiento revolucionario ruso (estos dos 'últimos conceptos son para nosotros idénticos). El solo hecho de que haya podido aparecer semejante programa demuestra cuan fundados eran los recelos de uno de los luchadores de vanguardia de la socialdemocracia rusa, P. Axelrod, cuando, a fines de 1897, escribió acerca de la posibilidad de semejante perspectiva:

"El movimiento obrero no sale de los estrechos cauces de los conflictos puramente económicos entre los obreros y los patronos, y en sí mismo, en su conjunto, carece de carácter político; pero en la lucha por la libertad política, las capas avanzadas del proletariado marchan con los círculos y fracciones revolucionarios formados por la llamada

---

<sup>9</sup> "Unión de obreros rusos del norte": Una de las primeras organizaciones políticas revolucionarias de la clase obrera, surgida con motivo del ascenso del movimiento obrero en Rusia. Fue organizada en Petersburgo, a fines de 1878 por Víctor Obnorski y Stepan Jalturin, carpintero y cerrajero de esa ciudad. En asambleas obreras realizadas el 23 y 30 de octubre de 1878 se aprobó el programa de la "Unión", en la que se señalaba que los objetivos de la organización estaban estrechamente vinculados con los partidos socialdemócratas de Occidente. Se establecía asimismo, el papel histórico de la clase obrera, a la que se reconocía como clase de vanguardia de la sociedad; se exigía para los obreros derechos políticos y libertad, como condición expresa para que se liberaran de la explotación, y se exhortaba a los obreros de Rusia a realizar la lucha de clases conjuntamente con los proletarios de otros países. La "Unión" se planteaba como objetivo final el "derrocamiento del régimen político y económico imperante, por su injusto carácter". Pese a todo lo expuesto, la organización estaba influida por los populistas.

A comienzos de 1879 la "Unión" tenía cerca de doscientos miembros y el mismo número de simpatizantes. La dirección se había planteado como objetivo trasformarla en una organización obrera' de toda Rusia. La organización intervenía activamente en la lucha huelguística del proletariado, y uno de sus miembros, P. Moiséienko, fue uno de los dirigentes de la importantísima huelga realizada ese año en la fábrica Nueva Textil, de Petrogrado. Entre fines de ese año y comienzos del siguiente la "Unión" fue destruida por el gobierno zarista. Sus miembros alcanzaron a publicar, el 15 de febrero de 1880, un número del primer periódico obrero ruso, *Rabóchaia Zariá*, cuya edición fue confiscada casi íntegramente. 180.

<sup>10</sup> "Unión de obreros del sur de Rusia": Fue la primera organización obrera política y revolucionaria de Rusia. La fundó en mayo de 1875, en Odesa, E. Zaslavski, un intelectual revolucionario. Su origen fue un círculo de obreros que habían integrado una caja de ahorro. En sus estatutos se mencionaba, por primera vez en la historia del movimiento obrero ruso, la lucha de los obreros contra el yugo del capital, señalándose que los obreros pueden conquistar sus derechos "sólo por medio de una violenta trasformación"

El organismo contaba con 60 miembros activos, y entre 150 y 200 obreros que simpatizaban con su actividad; sus miembros se reunían para leer y difundir las publicaciones de los demócratas revolucionarios y participaban en la organización de las huelgas. También intentaba extender su influencia a los obreros de las ciudades industriales del sur de Rusia (Rostov-del-Don, Jarkov, Taganrog, etc.), en la primera de las cuales Zaslavski había logrado organizar una filial de la "Unión". En diciembre de 1875, después de 8-9 meses de existencia, fue destruida por el gobierno zarista. Los miembros que habían quedado en libertad, continuaron la actividad revolucionaria, 180.

intelectualidad." (Axelrod, *Las tareas actuales y la táctica de los socialdemócratas rusos*, Ginebra, 1898, pág. 19.)

181

Los socialdemócratas rusos deben declarar una guerra sin cuartel a todo el cuerpo de ideas expresadas en el *Credo*, pues dichas ideas conducen directamente a la realización de esa perspectiva. Los socialdemócratas rusos deben empeñar todas sus fuerzas para que se realice otra perspectiva, la expuesta por P. Axelrod con las siguientes palabras:

"La otra perspectiva: la socialdemocracia organiza al proletariado ruso en un partido político independiente que lucha por la libertad, *en parte al lado y en alianza* con las fracciones revolucionarias de la burguesía (si tales existiesen)<sup>11</sup>, y en parte atrayendo directamente a sus filas u obteniendo la adhesión de los elementos más revolucionarios de las filas intelectuales y que mayor cariño profesan al pueblo" (*ibid.*, pág. 20).

Cuando P. Axelrod escribía estas líneas, las declaraciones hechas por los socialdemócratas en Rusia demostraban claramente que la enorme mayoría de ellos compartían el mismo punto de vista. Ciertamente es que un periódico obrero de Petersburgo, *Rabóchaia Misl*<sup>12</sup>, parece haberse inclinado a las ideas sostenidas por los autores del *Credo*; en su editorial programático (número 2, octubre de 1897), expresaba, por desgracia, el pensamiento completamente equivocado, contrario a la socialdemocracia, de que "la base económica del movimiento" puede ser "eclipsada por el constante afán de no olvidar el ideal político". Pero al mismo tiempo otro periódico obrero de Petersburgo, *S. Petersburgski Rabochi Listok*<sup>13</sup> (número 2, setiembre de 1897) manifestó con energía la opinión de que "derrocar a la autocracia [...] sólo puede hacerlo un numeroso partido obrero fuertemente organizado", que "al organizarse en un poderoso partido" los obreros "se liberarán a sí mismos y a Rusia entera de toda opresión política y económica". Y un tercer periódico, *Rabóchaia Gazeta*<sup>14</sup>, en su artículo editorial del número 2 (noviembre de 1897), escribió: "La lucha contra el gobierno autocrático, por la libertad política, es la tarea inmediata del movimiento

---

<sup>11</sup> Hasta aquí llega el texto manuscrito, (*Ed.*)

<sup>12</sup> *Rabóchaia Misl* ("El pensamiento obrero"), órgano de los "economistas"; se publicaron dieciséis números. Los primeros dos, en mirneógrafo, en Petersburgo; los números 3 a 11, en Berlín; del 12 al 15, en Varsovia, y el último en otra ciudad del extranjero. Su director fue M. Tajtariov. Lenin analiza la posición del periódico en el artículo "Una tendencia retrógrada de la socialdemocracia rusa" (véase el presente tomo, págs. 260-291), en varios artículos aparecidos en *Iskra*, y en *¿Qué hacer?* 181.

<sup>13</sup> *S. Petersburgski Rabochi Listok* ("Boletín obrero de S. Petersburgo"). Periódico ilegal, órgano de la "Unión de lucha por la emancipación de la clase obrera", de Petersburgo. Se publicaron dos números: el núm. 1 apareció en febrero (con fecha de enero) de 1897, impreso en Rusia en mirneógrafo, con una tirada aproximada de 300-400 ejemplares; y el núm. 2, en setiembre de 1897, publicado en Ginebra (Suiza). El periódico propugnaba fundir la lucha económica de la clase obrera con amplias reivindicaciones políticas e insistía en la necesidad de fundar un partido obrero, 181.

<sup>14</sup> *Rabóchaia Gazeta* ("Diario obrero"): órgano ilegal del grupo de socialdemócratas de Kiev. Salieron dos números: el núm. 1 en agosto de 1897, y el núm. 2 en diciembre (con fecha de noviembre) de ese año. Comisionado por la Redacción, Tuchapski, miembro de la misma, viajó al extranjero para hacer conocer a Plejánov y otros miembros de "Emancipación del trabajo", el núm. 1 del periódico, y logró que se comprometieran a colaborar en el mismo. En una carta a los miembros de la Redacción, Plejánov elogió al periódico, calificándolo de órgano socialdemócrata para toda Rusia, y destacó la necesidad de dedicar amplio espacio a la lucha política del proletariado. La vinculación estrecha del periódico con el grupo citado le confirió una orientación política más definida. El I Congreso del POSDR, realizado en marzo de 1898, ratificó su carácter de órgano oficial del partido. No obstante, a raíz del allanamiento policial de su imprenta y de la detención de los miembros del CC elegido por el Congreso, el tercer número preparado no pudo aparecer. Véase en "Carta al grupo de redactores" (presente tomo, págs. 211-213) y en *¿Qué hacer?* (véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. V), los intentos de reanudar la publicación del periódico, 181.

obrero ruso." "El movimiento obrero ruso multiplicará sus fuerzas si actúa como una entidad única, armónica, bajo el mismo nombre y con una organización sólida [...]."  
"Los círculos obreros aislados deben transformarse en un partido único común." "El partido obrero ruso será un partido socialdemócrata."

182

Que la vasta mayoría de los socialdemócratas de Rusia compartía por completo estas opiniones de *Rabóchaia Gazeta* lo testimonia también el hecho de que el congreso de los socialdemócratas rusos<sup>15</sup>, que tuvo lugar en la primavera de 1898, formó el "Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia", publicó su manifiesto y reconoció al periódico *Rabóchaia Gazeta* como su órgano oficial de prensa. De este modo los autores del *Credo* dan un enorme paso atrás en comparación con el nivel de desarrollo alcanzado ya por la socialdemocracia rusa, y que fue expresado en el *Manifiesto del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia*, Si bien la feroz persecución del gobierno ruso ha llevado a que ahora la actividad del partido se haya debilitado temporalmente y su órgano oficial de prensa haya dejado de aparecer, es tarea de todos los socialdemócratas rusos emplear todas sus fuerzas a fin de consolidar definitivamente el partido, elaborar un programa del mismo y reanudar la publicación de su órgano oficial de prensa. Ante la vacilación ideológica evidenciada en el hecho de que puedan aparecer programas como el *Credo*, analizado más arriba, consideramos especialmente necesario destacar los siguientes principios fundamentales, expuestos en el *Manifiesto*, que tienen una inmensa importancia para la socialdemocracia rusa. Primero, la socialdemocracia rusa "desea ser y continuará siendo el movimiento de clase de las masas obreras organizadas". De ello se deduce que el lema de la socialdemocracia debe ser: contribuir, no sólo a la lucha económica de los obreros, sino también a su lucha política; impulsar la agitación no sólo en torno de las necesidades económicas

---

<sup>15</sup> El I Congreso del POSDR se realizó ilegalmente en Minsk del 1 al 3 (13-15) de marzo de 1898. La necesidad de convocarlo fue planteada por Lenin en 1896, mientras estaba recluido en una cárcel de Petersburgo, pero la detención de los dirigentes de la "Unión de lucha" de Petersburgo y su exilio a Siberia, además de la posterior consolidación del ala oportunista en la propia "Unión" desbarataron las posibilidades concretas de convocar el congreso.

La organización socialdemócrata de Kíev se encargó de los preparativos: se trataba de un grupo especial, designado en la conferencia preliminar al congreso, en marzo de 1897, que no había sufrido la represión policial y que tenía un excelente aparato ilegal. El congreso se reunió en el período en que se luchaba contra la corriente oportunista del "economismo", que había alcanzado gran influencia dentro de la socialdemocracia.

En la labor del congreso participaron nueve delegados de sus organizaciones: uno en representación de cada sección de la "Unión de lucha por la emancipación de la clase obrera", de Petersburgo, Moscú, Kíev y Ekaterinoslav, dos del grupo *Rabóchaia Gazeta*, de Kíev, y tres del Bund.

El congreso resolvió la fusión de las "Uniones de lucha" locales y del Bund en un único partido obrero socialdemócrata de Rusia; en cuanto al problema nacional, reconoció el derecho de las naciones a la autodeterminación. Se eligió el Comité Central, integrado por S. Rad-chenko, de la "Unión de lucha", de Petersburgo; B. Eidelman, de *Rabóchaia Gazeta*, de Kíev, y A. Kréflter, del Bund. El congreso confirmó a *Rabóchaia Gazeta*, como órgano de prensa oficial del partido; los delegados enviaron un mensaje de saludo a Plejánov.

El *Manifiesto del POSDR* que el CC dio a publicidad en nombre del congreso cuando finalizó éste, dio mucha importancia a la lucha por la libertad política, insistió en la necesidad de combatir el absolutismo y la vinculó con la posterior lucha contra el capitalismo y la burguesía. Se designó a la "Unión de socialdemócratas rusos en el extranjero", representante del partido en el exterior.

El congreso proclamó la formación del POSDR, pero no logró crear un partido unido. Poco después, los integrantes del CC fueron detenidos. Tampoco elaboró un programa y su línea política no tuvo una orientación marxista suficientemente firme en cuanto a definir los objetivos históricos del proletariado ruso. No obstante, el I Congreso del POSDR fue un avance en el propósito de nuclear en torno de la socialdemocracia revolucionaria al proletariado que acababa de despertar a la actividad política. 182

inmediatas, sino en relación también con todas las manifestaciones de opresión política; y en cuanto a la propaganda, difundir no sólo las ideas del socialismo científico, sino también de las ideas democráticas. Sólo la teoría" del marxismo. revolucionario puede servir de bandera al movimiento obrero de clase, y la socialdemocracia rusa debe velar por el posterior desarrollo de esta teoría y su encarnación en la vida, y protegerla a la vez contra las tergiversaciones y envilecimientos a que son frecuentemente sometidas las "teorías de moda" (y los éxitos de la socialdemocracia en Rusia convirtieron ya al marxismo en una teoría "de moda"). A la vez que concentra ahora todas sus fuerzas a fin de actuar en los medios obreros de las fábricas y de las minas, la socialdemocracia no debe olvidar que a las filas de las masas obreras organizadas por ella, al ampliarse el movimiento, deben incorporarse también los trabajadores domésticos, los artesanos, los obreros agrícolas y millones de campesinos arruinados y desfallecientes de hambre.

183

Segundo: "Sobre sus recios hombros, el obrero ruso deberá llevar, y llevará al triunfo, la causa de la conquista de la libertad política." Como su tarea inmediata es el derrocamiento de la autocracia, la socialdemocracia debe actuar como combatiente de vanguardia por la democracia, y aunque sólo sea por ello, prestar todo género de ayuda a todos los elementos democráticos de la población rusa, y conquistarlos como aliados. Únicamente un partido obrero independiente podrá servir de firme baluarte en la lucha contra la autocracia, y sólo en alianza con semejante partido, sólo apoyándolo, podrán todos los demás combatientes por ja libertad política representar un papel eficaz.

Tercero y último: "En su calidad de movimiento y corriente socialista, el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia continúa la obra y las tradiciones de todo el movimiento revolucionario ruso que lo ha precedido; dado que considera la conquista de la libertad política como la tarea inmediata más importante de todo el partido, la socialdemocracia marcha hacia el objetivo trazado ya con toda claridad por los gloriosos militantes de la vieja *Naródnaia Volia*."<sup>16</sup> Las tradiciones de todo el

---

<sup>16</sup> *Naródnaia Volia* ("La voluntad del pueblo"), organización política secreta de los populistas terroristas, surgida en agosto de 1879 como consecuencia de la división de la organización populista *Ziemiá y Volia* ("Tierra, y libertad"). Era dirigida por un Comité Ejecutivo integrado por A. Zheliábov, A. Mijáilov, M. Frolenko, N. Morózov, V. Figner, S. Peróvs-kaia, A. Kviatkovski y otros. Aunque los miembros de la organización profesaban un socialismo utópico populista, optaron por la lucha política, porque consideraban que derrocar el absolutismo y lograr la libertad política constituían objetivos de máxima trascendencia. Su programa reivindicaba "una representación popular permanente", elegida sobre la base del sufragio universal, la afirmación de las libertades democráticas, la entrega de la tierra al pueblo y el estudio de medidas destinadas a traspasar las fábricas a los obreros. "Los partidarios de 'Naródnaia Volia' —escribió Lenin—, dieron un paso adelante cuando se orientaron hacia la lucha política, pero no lograron vincularla con el socialismo." (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. VIII, "Democracia obrera y democracia burguesa".)

Los miembros de "Naródnaia Volia", combatieron heroicamente a la autocracia zarista, pero se basaban en una teoría errónea, que hablaba de "héroes" activos y "muchedumbre" pasiva, y proyectaban reconstruir la sociedad sin la participación del pueblo, por sus propias fuerzas, recurriendo al terrorismo, atemorizando y desorganizando al gobierno. Después del 1º de marzo de 1881, a raíz del asesinato del zar Alejandro II, el gobierno destruyó a "Naródnaia Volia" mediante provocaciones, feroces represiones y ejecuciones. Fracasaron los intentos de restaurar la organización que se hicieron durante la década del 80. En 1886 se formó un grupo dirigido por A. Uliánov (hermano de Lenin) y P. Sheviriov, que compartía las ideas tradicionales de "Naródnaia Volia". En 1887, después de la fracasada tentativa de asesinar a Alejandro III, el grupo fue descubierto y sus militantes activos ejecutados. Lenin criticó el programa utópico, equivocado de "Naródnaia Volia", pero se refería con hondo respeto a la abnegada lucha de sus componentes contra el zarismo y apreciaba sobremanera la técnica que utilizaban para el trabajo ilegal y su organización rigurosamente centralizada. 183.

movimiento revolucionario precedente exigen que la socialdemocracia concentre actualmente todas, sus fuerzas en organizar al partido, en reforzar su disciplina interna y en desarrollar los métodos de la actuación conspirativa. Si los militantes de la vieja *Naródnia: Volia* supieron desempeñar un importante papel en la historia rusa, a pesar de que sólo escasas capas sociales apoyaban a unos pocos héroes, y a pesar de que el movimiento tenía por bandera una teoría que distaba de ser revolucionaria, la socialdemocracia, basándose en la lucha de clases del proletariado, sabrá hacerse invencible. "El proletariado ruso arrojará de sus hombros el yugo de la autocracia para continuar, con mayor energía todavía, la lucha contra el capitalismo y la burguesía hasta conseguir la victoria completa del socialismo."

184

Invitamos a todos los grupos socialdemócratas y a todos los círculos obreros de Rusia a analizar el *Credo* arriba citado. y nuestra resolución, y a manifestar concretamente su posición con respecto al problema planteado, a fin de eliminar todas las discrepancias y acelerar la organización y fortalecimiento del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia.

Las resoluciones de los grupos y círculos pueden comunicarse a la "Unión de los Socialdemócratas rusos en el extranjero"<sup>17</sup>, la cual, de acuerdo con el punto 10 de la resolución del Congreso de los socialdemócratas rusos de 1898, forma parte del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia y es su representante en el extranjero<sup>18</sup>.

---

<sup>17</sup> \* Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, nota 46. (Ed.)

<sup>18</sup> \* El último párrafo de este documento falta en el texto del *Vadémécum*. (Ed.)





**V. I. Lenin**

# **La protesta de los socialdemócratas de Rusia**

**Ediciones ★**  
**Octubre**  
Partido Comunista de España (marxista-leninista)